

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**  
**SEDE QUITO**

**CARRERA:**  
**COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:**  
**LICENCIADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

**TEMA:**  
**TRANSFORMACIÓN SIMBÓLICA DE LOS ESPACIOS URBANOS DE QUITO.**  
**ESTUDIO DE CASO LAS LAVANDERÍAS PÚBLICAS COMO PROCESO DE**  
**CAMBIO EN LA MEMORIA HISTÓRICA DEL AYER Y HOY.**

**AUTOR:**  
**WILLIAN SANTIAGO ZAMBRANO NARANJO**

**TUTORA:**  
**CRISTINA SATYAVATI NARANJO DELGADO**

**QUITO, AGOSTO DE 2020**

### **Cesión de derechos de autor**

Yo Willian Santiago Zambrano Naranjo, con documento de identificación N° 1723442511, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del artículo académico “Transformación simbólica de los espacios urbanos de Quito. Estudio de caso las lavanderías públicas como proceso de cambio en la memoria histórica de ayer y hoy”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Comunicación Social, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



.....  
Nombre: Willian Zambrano

Cédula: 1723442511

Quito, agosto de 2020

## **Declaratoria de coautoría del docente tutor/a**

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el artículo académico: “Transformación simbólica de los espacios urbanos de Quito. Estudio de caso las lavanderías públicas como proceso de cambio en la memoria histórica de ayer y hoy”, realizado por Willian Santiago Zambrano Naranjo, obteniendo un trabajo que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, agosto de 2020



.....  
Cristina Satyavati Naranjo Delgado

1714208384

## **Dedicatoria**

A Dios, mi padre y salvador, fuente de inspiración para cada día seguir adelante hasta este punto de culminar mi carrera universitaria. A mi madre que con su trabajo encomiable día a día me animó a no decaer y me enseñó a hacer con pasión y amor todo lo que me proponga. A mis hermanos por su ejemplo, mis amigos y familiares.

## **Agradecimiento**

A la Universidad Politécnica Salesiana por su formación integral a través de mis docentes que en cada clase me hicieron amar mi profesión. A mi querida Carrera de Comunicación Social en la que viví muchas experiencias y aprendí el verdadero significado de ser un comunicador, y a mi tutora por todo su acompañamiento profesional y humano.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
Transformaciones simbólicas del espacio y la sociedad .....	9
Oralidad y entorno comunitario.....	11
Comunicación; una herramienta para la promoción de la memoria social.....	13
METODOLOGÍA .....	16
RESULTADOS .....	20
CONCLUSIONES .....	26
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	30
ANEXOS.....	33

## RESUMEN

En el presente artículo académico se desarrolla una investigación acerca de la transformación simbólica de los espacios urbanos de Quito. Tomando como estudio de caso tres lavanderías públicas de diferentes barrios de la ciudad: San Roque, Tambo del Inca y Nueva Aurora, estos objetos de estudio como proceso de cambio en la memoria histórica del ayer y hoy.

Se despliega este tema en cinco ítems diferentes sobre: la memoria social, el cuento escondido de las lavanderías; el espacio público como algo legítimo o legal; las transformaciones simbólicas del espacio y la sociedad; la oralidad y entorno comunitario y la comunicación como una herramienta para la promoción de la memoria social, estos temas en función de los ejes discursivos que permiten la creación de la narrativa.

Se expresa la comunicación como ejercicio fortalecedor de la memoria social, algo que va más allá de la transmisión de conocimientos en la oralidad o gestualidad, analizada la comunicación como transformadora que interviene en los procesos sociales, enriqueciendo y fortaleciendo métodos que se implementan en la organización barrial, familiar e individual.

**Palabras clave:** Lavanderías, memoria social, espacios públicos, Quito.

## **ABSTRACT**

In this academic article an investigation is developed about the symbolic transformation of the urban areas of Quito. Taking as a case of study three public laundry stores from different neighbourhoods of the city such as: San Roque, Tambo del Inca and Nueva Aurora, these study objects as a process of change in the historic memory of yesterday and today.

This topic is deployed into five different articles on: social memory, hidden tale of laundry cleaners; public space as legitimate or legal; symbolic transformations of space and society; orality and community environment; and communication as a tool for promoting social memory; these issues depending on the speech axis that allow the creation of the narrative.

Communication is expressed as a strengthening exercise of social memory, something that goes beyond the transmission of knowledge in orality or gestality, analysed communication as a transformer involved in social processes, enriching and strengthening methods implemented in the neighbourhood, family and individual organization.

**Key words:** Laundry, social memory, public spaces, Quito

## INTRODUCCIÓN

Ecuador posee un proceso histórico social amplio, evidente en los diversos ámbitos, sin embargo, los cambios dados desde lo social, tecnológico han modificado paulatinamente las formas de vida, pues se da una adaptación de acuerdo con el contexto, tiempo y situación, dando como resultado la integración del ser ecuatoriano acorde a su memoria social. En esta premisa de memoria social la que nos permite redescubrir el pasado para identificar los procesos de evolución o cambio, al momento la referencia supone entonces de un lugar, un espacio físico determinado, en donde se desarrolla la cotidianidad por mencionarla a manera general.

Espacios de uso público desde donde se establecen relaciones personales, puntos encuentro para un intercambio de experiencias. Para este trabajo, el estudio centra su atención en una actividad tradicional, cotidiana, que no se pierde hasta la actualidad como es lavar ropa. Actividad que, con base en la historia capitalina, define espacios de encuentro social donde las vivencias toman sentido comunitario y desde donde también se tiene historia. Pero, con la convergencia tecnológica se han tecnificado, sin embargo, existe un hilo conductor por el cual se puede identificar la trayectoria social desde los espacios destinados para esta actividad denominados lavanderías públicas. Dando como resultado una producción de sentido y significación simbólica, desde la experiencia de quienes son usuarios de estos espacios, logrando incluso realizar una apropiación de lo público en sentido comunitario, pero, con el paso del tiempo existen cambios en las significaciones, por lo que las transformaciones del sentido, uso y significación ocurren a medida que el proceso de globalización en el sistema social se apropia de cada ámbito en la humanidad.

Cada espacio generado desde lo social o colectivo posee características y representaciones simbólicas únicas, por ende, es necesario identificar cuáles son estas significaciones, la memoria histórica que juega un rol importante en la producción de sentido., así como el flujo

de la comunicación dentro de los espacios públicos. Además de generar productos que promuevan desde la comunicación, fortalecimiento de la memoria histórica y social y fomentar el empoderamiento de la colectividad con herramienta para la acción social.

La investigación es de carácter descriptivo, pues busca detallar aquellas transformaciones sociales que se han producido en el espacio público para este caso en las lavanderías, a partir de la identificación de variables que interviene en el proceso de comunicación y producción de significaciones, categorizar los elementos que actúan en la construcción de significaciones. Romper con el imaginario tradicional de pensar en un Quito con memoria histórica o social enfocada tan solo en el Centro Histórico de la ciudad, si no, dar una mira incluyente a otros espacios desde donde también existe memoria social, apropiación simbólica de representaciones y flujos de comunicación colectivo.

La promoción de higiene como necesidad en Ecuador inicia en el año 1924 y 1925 bajo la administración de Isidro Ayora, mediante proyectos se levantan infraestructuras adecuadas para el uso cotidiano de las personas, destinando un espacio físico donde los integrantes de un barrio puedan lavar su ropa (El Comercio, 2020). Es este el inicio de las lavanderías públicas desde donde se producen relaciones sociales, convivencias, encuentros, relatos, memorias. Sin embargo, los sitios de lavar la ropa antes de la creación de las lavanderías se realizaban de manera regular en quebradas, orillas de ríos, ojos naturales de agua, canales de agua. Pero, con el uso de químicos e insumos agrícolas en los puntos de salida de aguas residuales la contaminación del agua resultó ser un problema para quienes ocupaban el líquido a diario, en consecuencia, se crean las lavanderías públicas. Lugares como San Roque al centro, Tambo del Inca al sur de Quito, La Magdalena por citar unos ejemplos son espacios de convivencia comunitaria generados por la necesidad de mejorar las condiciones de vida, dentro de los cuales existen lavanderías públicas que durante décadas sirvieron incluso como espacios de trabajo.

Para el estado del arte se realiza una revisión trabajos de investigación académica que realizan aproximaciones teóricas alrededor del uso del espacio público, de las transformaciones simbólicas y memoria o historia social existente en lugares de encuentro. Trabajos que identifican factores que intervienen en la transformación simbólica. Uno de los primeros trabajos es: MEMORIA SOCIAL DE LAS LAVANDERÍAS POPULARES CASOS: “CHIRIYACU”, “DE LOS MILAGROS” Y “LA ERMITA, realizado por: David Cajiao y Adriana Páez. La investigación realiza una reconstrucción de la memoria social de las lavanderías públicas, establece factores que intervienen en cada una de las relaciones en donde existe flujo de comunicación, destacando la importancia de la cultura y como la comunicación es un eje transmisor de la cultura, sin embargo, existen diferencias marcadas por la globalización que influye en las transformaciones como parte de la comunicación masiva (Cajiao & Páez, 2017).

Otra de las investigaciones con las que se puede abordar el tema es: Procesos culturales y espacios públicos en los barrios la Venecia y el Rocío, sector Quitumbe de la ciudad de Quito durante el periodo 2011-2012 trabajo realizado por Joselito Santillán. En este se dan muestra del impacto de los factores de globalización en los procesos culturales y uso del espacio público, considerando como objeto de estudio a dos barrios del Sur de Quito. Investigación que aporta factores como la movilidad humana interna, la cultura y las relaciones sociales dan la apertura la integración sociocultural de diferentes grupos que se adaptan a las expresiones culturales urbanas de la ciudad de Quito, como una nueva identidad urbano-rural (Santillán, 2015).

Otra de las investigaciones con las que se puede entender la construcción social del espacio en la ciudad de Quito, es la realizada por Dra. Inés Angélica del Pino Martínez, pues de acuerdo con su tesis doctoral *Espacio urbano en la historia de Quito: Territorio, traza y espacios ciudadanos*. Expone que es el espacio público se define en función de categorías tales como; el contexto, el tiempo, las circunstancias, las condiciones, las transformaciones, dando como uno

de los resultados identificar por un lado los espacios públicos y por otro los espacios ciudadanos. La variación existente depende del reconocimiento colectivo o la legitimidad que se tenga en un entorno por el grupo social al cual se haga referencia.

Estas investigaciones nos permiten tener una mirada sobre el uso de los espacios públicos, la generación de espacios socioculturales, como se han desarrollado y las transformaciones sociales que se dan desde los mismos espacios. Además, como en estos espacios la comunicación es un pilar importante en la producción de sentidos. Ahora, para la comprensión del tema de investigación es necesario tener una aproximación conceptual, términos que intervienen en la construcción del contenido.

## **APROXIMACIÓN TEÓRICA**

### **Memoria social, el cuento escondido de las lavanderías**

Las lavanderías de uso público se crean a partir de la administración de Isidro Ayora en los años 1924 o 1925, esto como respuesta a mejores condiciones de higiene y de vida para los barrios de la capital. Por lo tanto, existen alrededor de nueve lavanderías públicas distribuidas en la ciudad, de las cuales cinco en la actualidad son funcionales y se encuentran al servicio de los moradores de barrios. Sin embargo, para el estudio de caso se consideran las lavanderías públicas de los barrios: San Roque en el centro de Quito, Nueva Aurora sur de Quito, Tambo del Inca sur oriente de Quito. Con más de 90 años de funcionamiento, las lavanderías públicas es el punto de encuentro de mujeres que usan la infraestructura para el lavado de su ropa o en su defecto, lavar lo ajeno a cambio de un pago acordado.

La memoria social es determinante a la hora de conocer la historia de un grupo determinado, por ello, la determinación de cómo se realiza el proceso de memoria permite dar paso a la diagramación de la historia desde lo colectivo. Ahora bien, la memoria en un sentido común, podemos decir que es el conjunto de recuerdos que una persona posee, recuerdos que se basan en momentos, circunstancias, hechos o acciones determinadas en un contexto de tiempo y espacio específicos, los cuales se reproducen a través del habla o del relato en sí.

Para Betancourt (2004) afirma que:

La memoria individual existe, pero ella se enraíza dentro de los marcos de la simultaneidad y la contingencia. La rememoración personal se sitúa en un cruce de relaciones de solidaridades múltiples en las que estamos conectados. Nada se escapa a la trama sincrónica de la existencia social actual, y es de la combinación de estos diversos elementos que puede emerger lo que llamaremos recuerdo, que uno traduce en lenguaje (pág. 126).

Será entonces el punto de partida para levantar la información, la traducción a los lenguajes de los recuerdos permite traer de vuelta los relatos sobre los que fue en su momento la realidad. Para el caso de las lavanderías públicas, sería con base en los recuerdos a través de la palabra lo que conlleva a la construcción histórica social del espacio de uso público en lo urbano. Pero, no es posible tan solo desde lo individual lograr el reconocimiento de aquella historia que surge desde las lavanderías públicas, es decir, el uso de estos espacios no es de carácter individual, al contrario es colectivo, por ende es necesario tener una concepción plena de lo que significa entonces memoria colectiva, para Betancourt (2004) “la memoria colectiva es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo puede legar a un individuo o grupos de individuos” (pág.126) es a partir de estas concepciones desde donde se pueden analizar aquellas significaciones existentes en las lavanderías públicas, no como un apartado, sino que se denote la relación existente entre memoria a nivel individual y memoria social. Pues existe una dependencia de la una y la otra, en este sentido, Guarini (2002) afirma “la memoria es social porque ella se localiza en un tiempo y un espacio dados, porque se imprime en objetos específicos (una calle, una casa familiar, un monumento histórico, una obra de arte etc.)” (pág. 115). En consecuencia, la memoria social depende mucho de la memoria colectiva desde donde se recrea el pasado, en un espacio grupal social es donde se activa la memoria dada desde la palabra, sin embargo la existencia de otro tipo de soportes permite la permanencia de la memoria en un ámbito material, es así como los libros a través de la escritura logran ser un aporte de la memoria y con el paso del tiempo e innovaciones tecnológicas se pueden nombrar otros recursos como la imagen, representaciones, videos o incluso el sonido.

## **Espacio público: legítimo o legal**

Las lavanderías públicas, son espacios de uso barrial que cuentan con infraestructura de uso público, considerados como espacios públicos, es decir que el espacio en el cual se ubica no es de propiedad privada, pero que por derecho está bajo la administración barrial, pero de propiedad gubernamental en los distintos niveles. Sin embargo, las definiciones del espacio público forman parte de un debate en el cual existen varios puntos de vistas argumentados. Es así como para Borja & Muxi (2003) “el espacio público es el de la representación, en el que la sociedad se hace visible” (pág. 9). Lo que hace referencia al espacio desde donde se realizan las declaraciones de la memoria urbana desde el punto de vista de ciudad, pero no en sentido legal sino en un sentido de apropiación colectiva del espacio, el reconocimiento de varios factores socioculturales expuestos en calles, parques, plazas, u otros lugares en los que se producen encuentros y relaciones interpersonales para activar la historia.

En otras circunstancias, el espacio público se encuentra definido según Carmenati (2016)

La existencia del espacio público es la condición de posibilidad mínima para la racionalidad reflexiva: lo que en pocas palabras quiere decir que la capacidad de las personas para construir sociedades más democráticas, con mayor acceso a la participación-deliberación, exige entender y transformar sustantivamente el problema de la intersubjetividad, de la compleja objetividad de las relaciones humanas (pág. 42).

En este sentido, el espacio público no supone únicamente la existencia física de un determinado lugar, sino que esta cobra un sentido de uso público mediante la apropiación de la colectividad en su afán de proyectar sus pensamientos, costumbres, cultura a través de la oralidad. Considerando que el estudio de la sociedad desde la esfera pública, incluyen variantes que dependiendo el tema de estudio se pueden encontrar aristas a ser analizadas. En el caso de las lavanderías públicas, en primera instancia se consideran espacio público por encontrarse fuera de la propiedad privada, espacios en los que no existe intervención directo del derecho de

propiedad. Con las regulaciones de control y uso de espacios territoriales se realiza ya una separación entre los espacios públicos y los espacios privados, en el caso de lo público se realiza ya una intervención de derecho de propiedad, pero en este caso para una entidad de gobierno o de representación estatal. Por eso como abordaje de la concepción del espacio público para el autor Carrión (2007) expone “el espacio público es un ámbito o escenario de la conflictividad social que puede tener una función u otra, dependiendo de los pesos y contrapesos sociales y políticos”(pág. 3). La identificación de un espacio público no está condicionada por la intromisión de derecho legal, sino que es una construcción colectiva derivada de factores que influyen y forman parte de la historia.

Ahora, en el caso de la urbanidad se puede tener en conocimiento común que es la separación entre el campo y la ciudad, es decir el campo lo rural o lo que esta fuera y la ciudad como el centro desde donde se dinamizan acciones y significaciones culturales. Para el caso de lo urbano existe un apego a la ciudad, la centralización de un determinado grupo social, en este espacio urbano se puede también entender como espacios de uso público en los que también se ubican procesos que promueven la memoria social o histórica.

Con este acercamiento, las lavanderías públicas en la capital quiteña, cumplen con el objetivo de agrupar personas, generar relaciones sociales e integrar factores socioculturales diversos, pues en estos espacios, al mismo tiempo que se realiza una acción higiénica con prendas de uso es el punto de encuentro adecuado para analizar la producción de sentido o significados simbólicos. En el espacio definido de lavanderías que actualmente funcionan, se tiene por ejemplo; un apego fuerte a la religión, pues en estas construcciones la población usuaria de los establecimientos pertenecen a una creencia religiosa enmarcad en el catolicismo, por ende, en la mayoría existe un monumento que hace referencia a la fe en la virgen, realizando actos de peregrinación o festividades en su honor, pues hay quienes aseguran incluso que gracias a ella

se puede tener progreso, agua y lavanderías. Otro aspecto importante a considerar es la migración interprovincial, ya que el punto de encuentro definido en este espacio no reúne tan solo a capitalinos de nacimiento, sino que agrupa a lojanos, guayaquileños, manabitas, laticungueños etc., quienes poseen tradiciones o culturas diferenciadas, pero que, a la hora de integrarse en el espacio urbano de Quito, han generado nuevos espacios urbanos sociales y culturales, logrando un intercambio de experiencias de vida y de memorias entre usuarios. A esto se suma las significaciones que se le da al espacio como tal, en un sentido primario, las lavanderías tenían una concepción de desarrollo y avance, pues dejan de lado el uso de ríos, quebradas u otros lugares para pasar a una infraestructura con lavanderías, agua entubada y tanques que permiten tener mejores condiciones para lavar la ropa. Como encuentro comunitario, como espacio de reflexión, como espacio de diversión, como lugar de diálogo u organización. El sentido cotidiano incluso de estar al día con el acontecer barrial y familiar.

### **Transformaciones simbólicas del espacio y la sociedad**

Los avances y desarrollos ocasionados desde lo social y la tecnología han generado cambios significativos en la forma de vida, pues el proceso de globalización logra escalar por todos los ámbitos del ser humano, hasta transformar las significaciones que en su momento fueron propias del grupo social o de la colectividad. Para el trabajo de investigación dentro de las lavanderías públicas, se establecen algunas transformaciones tanto en el medio como a nivel sociocultural. En primera instancia las transformaciones sociales suponen una serie de factores que logran generar cambios en diversos ámbitos, a nivel de nuestro estudio, los factores que transforman las concepciones e ideales, se encuentran ligados a: la migración, desarrollo físico de lo urbano, el avance tecnológico y los cambios económicos ocurridos con el paso del tiempo.

La construcción de las lavanderías públicas, generan un sentido de colectividad y de apropiación de un espacio determinado, este sentido permite tener la libertad plena de uso de

recursos de manera libre, es decir, ya no se paga un valor por el uso del agua o de la infraestructura. Aparte del uso, se puede sumar también la generación de relaciones sociales que se dan en estos lugares, por ejemplo, lavar la ropa da rienda para dialogar, escuchar al otro y sentirse parte de un grupo, el sentido de comunidad en donde se pueden identificar con el otro y generar vínculos personales. Todo esto a partir de un proceso desde donde se significa la idea, tal cual lo dice Reygadas (2002) “lo material y lo ideal son dos componentes de la realidad que, si bien no son lo mismo, coexisten y pueden determinarse de manera recíproca: Las relaciones sociales nacen siempre simultáneamente fuera del pensamiento y dentro del pensamiento” (pág. 105). Es en función de esa dualidad entre lo material y el ideal desde donde se realiza la producción de sentido, en este caso comunitario, de encuentro social, compañerismo y de un empleo informal previo pago.

La identificación histórica de las lavanderías públicas respondería entonces al acercamiento personal sobre las memorias colectivas recogidas de entre los que usan el espacio en sí, pues su trayectoria de uso para algunas personas va de más de 40 años, para otros más de 70 y como recuerdo heredado para quienes se integran al uso de este espacio público. Entonces también se debe mencionar que el avance tecnológico a generados cambios notorios en cuanto a las lavanderías, pues, para el caso de innovaciones la tecnología en los años 60 en Ecuador introduce varios aparatos electrónicos, que aparte de la internet y la convergencia tecnológica existente con los medios, llegan lavadoras eléctricas que poco a poco se fueron adueñando de la actividad del hogar para ahora hacerlo de manera técnica o industrial. El espacio de lo laboral también entra en estas transformaciones, pues para muchas personas el lavado de ropa ajena es la actividad que les permite sobrevivir, el servicio de lavado de ropa, realizado por mujeres que, de acuerdo a los relatos, llegan a las lavanderías con jabón, detergente y cloro, a espera de quienes dejan su ropa sucia a cambio de un costo monetario por cada docena de ropa. (El Telégrafo, 2016)

Los espacios públicos son producidos y transformados socialmente por las acciones, a nivel individual como comunitario en función de los sujetos que nacen y mueren, que sufren y actúan. La transformación de esos espacios continúa con su construcción social a través de los intercambios sociales de la misma gente (Hernández, 2013). Por lo tanto, cada una de las acciones que se realizan a manera individual y colectiva es importante pues determinan la puesta en escena de una sociedad con diversidad cultural. Por lo que incluso el ciclo de vida forma parte de esta construcción social, si bien en un momento la historia se hereda de quienes estuvieron antes de nosotros, la concepción o significado de esa historia posee cambios en la actualidad, sumado a esto la construcción social desde la propia historia de manera cronológica.

### **Oralidad y entorno comunitario**

La generación de estos espacios ya mencionados como una apreciación simbólica de lo público y desde donde se dan las representaciones de la memoria a través de la palabra. Han generado el sentido de comunidad desde donde, la oralidad permite el avance de las relaciones personales, así como el flujo de una comunicación directa. Sin la necesidad de intermediarios, ni de medios electrónicos, una comunicación que desde lo comunitario se puede evidenciar un emisor un receptor un mensaje, dentro del este mensaje la carga de información con un enfoque de grupo, apegado a emociones o sentimientos. La recolección de la información en las lavanderías públicas permite evidenciar que el lugar de encuentro más allá de las mujeres u hombres para lavar también sería el punto de encuentro de niñas, niños, jóvenes que, mediante el juego, logran conexiones de por vida, generando sentidos de solidaridad, integración, inclusión, respeto y trabajo comunitario. Sin embargo, la existencia de otros recursos como la escritura como forma de graficar la memoria social o histórica, pese a tener su base en la palabra, hoy por hoy se dejaría de lado la oralidad para plasmar al papel los símbolos que cuenten la historia en el tiempo. Pero la importancia de la oralidad sobrepasa cualquier soporte, ya que a partir de la

palabra nace la historia, los conceptos, se dan simbologías y también significaciones. Para Portelli (1991) menciona;

El desprecio de la oralidad de las fuentes orales tiene un peso directo sobre la teoría interpretativa. El primer aspecto que suele acentuarse es el origen: las fuentes orales nos dan información sobre personas o grupos sociales analfabetos cuya historia escrita falta o esta distorsionada (pág. 2).

La referencia a una sociedad analfabeta corresponde no aun grado de educación formal, sino que a una sociedad en la que se desconoce la memoria social o histórica, por ende, el uso de la palabra posibilita la construcción de esa memoria individual, para después pasar a la memoria colectiva, que ya se ha debatido por varios autores que los colectivo se opone a lo individual, pero que la memoria individual depende de un grupo social que reactiva los recuerdos mediante el dialogo oral. Pues es necesario considerar al espacio público, como lo dice Borja & Muxi (2003) el “espacio público posee una dimensión sociocultural. Es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana, y a veces de expresión comunitaria” (pág. 34). Son estos los espacios desde donde surge la memoria del grupo, producto de las relaciones y el reconocimiento con el otro, la generación de vínculos afectivos, colocar un significado de espacio colectivo en función del uso, encuentro y socialización de la palabra. En un sentido común, el uso de la palabra como forma de democratizar la comunicación oral desde los espacios de encuentros más allá de los convencionales como parques, calles, plazas u otros a los que la mente se direcciona al escuchar el término espacio público.

Ahora, la construcción de la memoria o de los refuerzos dados para mantener la memoria desde la palabra, implica realizar acciones que buscan la historia desde la oralidad, para este caso, la historia que se desarrolla desde las vidas de las lavanderías públicas, memorias, símbolos y conceptos que se atribuyen a un lugar o espacio físico, un proceso de significación de lo

material, que determina los factores que producen cambios en esa construcción simbólica de sentido. Por ende, según lo establecido en cuanto a la oralidad Portelli (1991);

La historia oral nos dice menos sobre los acontecimientos que sobre su significado. Esto no implica que la historia oral no tenga validez factual. Las entrevistas suelen revelar acontecimientos o aspectos desconocidos de acontecimientos conocidos; siempre arrojan nueva luz sobre áreas inexploradas de la vida cotidiana de las clases no hegemónicas (pág. 4).

Con todos estos enunciados conceptuales, la identidad de un espacio público depende de la legitimidad que le da el grupo social al lugar, diferenciado del espacio público dado en materia de derecho; los significados y conceptos que se atribuyen como producto de las relaciones sociales, mediante el encuentro y dialogo con los otros actores de la sociedad.

### **Comunicación; una herramienta para la promoción de la memoria social**

La comunicación ha sido un proceso que conforme avanza la historia también se ha complejizado su estudio, es decir, en inicio se maneja un proceso de comunicación tradicional y efectivamente real. Emisor, receptor y mensaje, dentro de esta concepción del acto comunicativo aparecen nuevos términos y factores que intervienen en comunicación. Por citar el concepto propuesto de comunicación humana que para Meneses (2011) expone;

...un proceso sistémico que permite la interacción entre dos o más personas mediante un mismo código. Este proceso se caracteriza por interrelacionar, aparte de los agentes actuantes, un mensaje, un canal, un referente, una situación; todos ubicados dentro de un mismo contexto (pág. 3).

La comunicación por ende posee varios factores que posibilitan la transmisión del mensaje y por ende la comprensión en un determinado grupo social, así podemos decir que incluso los mensajes dentro de un lenguaje determinado se enmarcan tres funciones: representativa, expresiva y apelativa, pues la conjugación de estas funciones dentro de las relaciones personales forma parte también de la identificación histórico social. Desde la representación se puede tener

contenido informativo que proporcione un significado; las lavanderías públicas son espacios de encuentro social y trabajo solidario. Estas significaciones se manifiestan mediante emociones, se genera un agradecimiento por la construcción de las lavanderías, el apego expresivo de tener un espacio de uso comunitario. Para después generar otros espacios de organización que buscan mejores condiciones de vida, en las lavanderías existe la necesidad de una persona que administre y cuide el lugar, por ello, la organización barrial o comunitaria dialoga y define personal encargado del cuidado, sin embargo, el mantenimiento de las instalaciones es un trabajo grupal de todos los usuarios.

La comunicación realizada desde los diversos medios en la actualidad funciona con transmisores ya no solo de información, sino que transmiten sentidos, ideologías, discursos que buscan llegar a un público objetivo. La convergencia tecnológica entre medios y la internet, maximizan la audiencia o la visión de los usuarios, pasando incluso a un mundo virtual desde donde la comunicación genera cambios sustanciales a la hora de informar. Las Tecnologías de la Información y Comunicación conceptualizadas por Rosario (2005) como;

Conjunto de tecnologías que permiten la adquisición, producción, almacenamiento, tratamiento, comunicación, registro y presentación de informaciones, en forma de voz, imágenes y datos contenidos en señales de naturaleza acústica, óptica o electromagnética. Las TICs incluyen la electrónica como tecnología base que soporta el desarrollo de las telecomunicaciones, la informática y el audiovisual (pág. 3).

Es decir que el uso tecnológico ligado a la comunicación da la pauta para generar varios contenidos desde múltiples plataformas, en formatos audiovisuales que permitan la inclusión social, transformaciones ideológicas, emisión de información o permanencia de la historia. Se puede incluso decir, que el mundo virtual es otro soporte desde donde la oralidad puede ser expresada. Entender que la comunicación es un proceso cotidiano, pero, como herramienta busca la activación plena de un grupo social determinado. Para, nuestro estudio de caso, las

lavanderías públicas poseen una trayectoria histórica social que bien se pueden manejar desde varios puntos de vista, además de plasmarlos en varios productos comunicativos.

## METODOLOGÍA

La identificación de la memoria social y las transformaciones simbólicas existentes dentro de la investigación, la desarrollamos mediante la aplicación de una metodología cualitativa, al obtener como objeto de estudio a un grupo determinado de personas que se concentran en un espacio físico. Para realizar una aproximación a sus formas de vida, convivencia, interacción y producción de sentidos y significados; así como de las transformaciones existentes a lo largo de la investigación (Barrantes, 2000).

Para realizar el trabajo de investigación, se realiza de manera descriptiva, aplicando la técnica de la observación participante, ya que según Mella (1998) “Implica la "inmersión" del investigador entre aquellos que él/ella intenta estudiar, con el objetivo de obtener una visión en profundidad acerca de lo que se está observando (pág. 8). Además, se aplica entrevistas en los diferentes lugares para tener un detalle de las transformaciones simbólicas que se producen desde el espacio público, incluyen algunas categorías basadas desde las experiencias e interacciones sociales de los lugares objeto de estudio.

La determinación del objeto de estudio específicamente consta de tres sectores: al Centro de Quito lavandería pública de San Roque; al sur de Quito Barrio Nueva Aurora, lavandería del mismo nombre del barrio, al sur occidente la lavandería pública del barrio Tambo del Inca. Tres barrios de la capital ecuatoriana en los cuales se han realizado varios procesos de uso del espacio público a nivel colectivo, la presencia de grupos familiares nativos y migrantes, pues entre sus pobladores se encuentran representantes de familias provenientes de varias provincias de las regiones del país; Costa, Sierra y Oriente. En su mayoría son habitantes dedicados a trabajos artesanales y con una conformación de familias extensas en número, es decir, integrantes por familia de alrededor 8 integrantes. Dichas lavanderías fueron seleccionadas de entre otras de la ciudad por la cercanía afectiva hacia los lugares, además de considerar sectores poco conocidos,

pero muy concurridos, además que brindan una diversidad de espacios de la ciudad, una al extremo límite de la ciudad de Quito, es el caso de la Nueva Aurora en Guamaní, la de San Roque considerada la primera lavandería de Quito y la de el barrio Tambo por el contexto que genera al estar en un lugar que se puede acceder en tan solo una línea de transporte público o a su vez en taxi o vehículo particular.

Los lugares definidos como lavanderías públicas existen en los tres barrios, siendo cada espacio físico el punto de encuentro para las y los habitantes barriales. Poseen una organización vertical, pues su forma de gobierno barrial está representada por un grupo denominado directiva, bajo la representación de una persona en calidad de presidente o presidenta. Además, son sectores un tanto alejados de la ciudad, pero que al mismo tiempo cuentan con procesos de urbanidad, crecimiento poblacional y avance en infraestructura básica e inmobiliaria.

A partir del año 2017 se realiza un acercamiento o visita de campo a estos espacios públicos, con el fin de realizar el levantamiento de información inicial. En primera instancia el acercamiento busca entablar un diálogo con las personas usuarias de las lavanderías públicas en los diferentes barrios, aplicando una entrevista básica, pues fue necesario recolectar información que responda a interrogantes como: ¿Cuándo se crearon las lavanderías públicas? ¿Qué representa para usted las lavanderías públicas? ¿Quiénes usan las lavanderías? ¿Cómo se administran los lugares?, como un primer acercamiento a la población. La segunda parte se realiza una observación de campo, las visitas dentro de los horarios definidos en cada sector, pues la observación en sí nos permitiría tener una mirada de las relaciones interpersonales que se desarrollan en cada una de las lavanderías, determinar los grupos usuarios, las relaciones afectivas entre los usuarios, así como la relación que se tiene con el espacio físico determinado. Se realizan una visita por semana a cada uno de los barrios a partir de las 6:00 de la mañana hasta las 16:00 los sábados, tiempo en el cual la participación con la colectividad se realiza al

mismo tiempo que se lava la ropa, a nivel de observación de participación con la colectividad se realiza incluso el lavado de la propia ropa, como forma de integración en el medio colectivo. Para la determinación de algunas categorías que permita identificar las transformaciones simbólicas en las lavanderías públicas, se enmarcan criterios tales como: movilidad, usuarios existentes, trayectoria de usuarios (por antigüedad y nuevos), cambios en el uso del espacio, apropiación simbólica, y por último información del espacio. Estas categorías agrupan los criterios obtenidos en cada sector, mismos que desacuerdo a un contraste entre varias opiniones de cada usuario pueden servir como indicadores para la identificación de las transformaciones existentes. Se realizan registros de las entrevistas y diálogos con cada usuario que brindan varios resultados similares en comportamientos y formas de concebir estos espacios para la vida. Sin embargo, las reacciones que se puedan observar en los lugares de trabajo tienen diferencias particulares, pues para algunos usuarios cambia el modo de actuar cuando se realiza una observación directa en el entorno, incluso negándose a participar de las entrevistas.

Al ser morador del Barrio Nueva Aurora las entrevistas resultan un poco más fáciles a comparación del Barrio de San Roque y El Tambo del Sur, se siente incomodidad al momento de realizar fotografías o grabación de audios, mucho no permiten que se realice dicho registro sin embargo al momento de entablar una conversación comienzan con respuestas breves y cortas, conforme avanza el diálogo fluye de mejor manera las respuestas y hay narración de anécdotas en ámbito personal o familiar, esto permite un mejor análisis y sobre todo ayuda a contrastar las experiencias escuchadas en los diferentes lugares.

Las visitas a estos lugares fueron mayoritariamente los sábados por recomendación de los moradores de dichos barrios, estos días son los más recurrentes para la actividad de lavado, aunque los otros días si se observó afluencia, esta es inferior a la de fin de semana. Acudir en

estos días permitió observar comportamientos de individuos hombres y mujeres, familias y población de un barrio sobre todo a nivel de organización para hacer uso de estos espacios.

## RESULTADOS

En función de las entrevistas, la observación de campo y la interacción con las y los usuarios en los Barrios de San Roque, Nueva Autora y Tambo del Inca, se obtienen los siguientes resultados.

La creación de las lavanderías públicas ha cambiado la forma de vida de los barrios de Quito, logrando establecer una conexión entre el espacio ideal y la organización social, la necesidad por implementar espacios para mejorar las condiciones de higiene y calidad de vida, genera también espacios de transformación simbólica en el entorno, además de aquellas que se realizan en función de los ideales y significados que se le atribuye.

En función de los ideales y el significado existen algunos puntos de vista; Para los usuarios de la más de 20 años en estos espacios, el ideal de la construcción supone un significado de progreso y avance, pues, dejar de lado los ríos, vertientes naturales de agua o pozos de agua. Supone la generación de espacios más seguros y saludables. “Tener agua, una piedra donde lavar y un cordel, uh eso fue como un sueño hecho realidad. Ya no cargaba la ropa desde adentro de la quebrada, podía llevar la ropa de mi marido y de mis guaguas limpia y seca” es la opinión de Dolores, y de otras mujeres que a lo largo de sus vidas han lavado ropa propia o ajena en las lavanderías públicas. El significado de las piedras de lavar supone entonces un apoyo a la familia, pues más allá de lavar, los recuerdos de estos usuarios responden a un punto de encuentro armonioso, el espacio ideal para conversar con la vecina, con la comadre, desahogarse de las penas o dar buenas noticias. Tararear canciones o escucharle al vecino chistoso, el mismo que suele ir a llevar la ropa de la esposa de alguna de las usuarias.

“Yo venía con mi mamá, ella pasaba lavando ropa todos los días, entonces, yo tenía que ayudarlo a cargar y a lavar también, pero, más iba por jugar con las panas después de lavar, hasta que mi mamá termine la conversa con la vecina”

Sin embargo, en la actualidad son muy pocas las personas que tienen una trayectoria de más de 40 años en estos lugares, por varias razones de manera paulatina han desaparecido de las piedras de lavar, pero, van quedando los recuerdos.

Con el paso del tiempo u la llegada de nuevas máquinas al país, el lavado de ropa deja de ser una actividad manual y se automatiza, lo que produce una reducción de usuarios en las lavanderías, pero que también da espacio para recibir a otras personas.

Otro de los aspectos a considerar es la nueva urbanidad que se vive en las lavanderías públicas, la migración de la población desde diferentes provincias y regiones de Ecuador, hacia la capital en búsqueda de mejores oportunidades de vida, configura de manera total las tradiciones culturales, logrando mezclar el acento, diálogo, movimientos, gestos y códigos en un ambiente capitalino híbrido. Es decir, la agrupación de representaciones de pueblos y nacionalidades, de montubios, costeños o del oriente, genera nuevas formas de interactuar, logrado establecer nuevos paradigmas socioculturales. Para el caso, de las lavanderías del barrio Nueva Aurora, existen más familias provenientes de Latacunga, Ambato, juntándose con familias quiteñas de nacimiento, para la actualidad logran integrar las festividades de cada ciudad en un espacio barrial, un ejemplo nos cuenta Adolfo, después de varios años de conocer a los vecinos y mirar que teníamos diferentes costumbres, nos organizamos entre todos para hacer unas fiestas de Guaranda, unas fiestas de Ambato y también las de aquí de Quito, entonces entre familias bailamos la música de nuestras tierras en las fiestas del barrio.

La actividad laboral también es reconocida en estos espacios públicos, aunque no de manera formal, pues, para el caso de las lavanderías públicas la oportunidad de un ingreso económico es aún vivo entre las usuarias. Para Rosario de 52 años de edad, el lavar ropa ajena suponía el trabajo ideal por más de 18 años, apoyando a su esposo y logrando la educación de sus hijos. “Antes no había, así como decir tantas lavadoras de luz, entonces yo recogía la ropa de algunas

personas; uniformes de escuelas, cobijas, sábanas, medias, ropa de adultos de niños, de todo lavaba yo y les cobraba” Sin embargo, en la actualidad Rosario es una de las pocas personas que se ha mantenido dando el servicio, pero con poca clientela. Desde las 8 de la mañana con un bolso lleno de jabón, deja y cloro espera al inicio de las piedras, poco a poco llegan quienes la conocen a solicitar sus servicios de lavandería. Esa misma realidad existe en el Barrio Tambo del Inca y en San Roque, actualmente el servicio de lavandería por parte de las lavanderas es muy reducido, pero pese a eso se mantienen algunas familias hoy en día.

El ahorro supone un beneficio y más aún si se paga un alquiler por vivienda en Quito, realidad que viven varias familias provenientes de otras provincias, familias que acuden de manera semanal a las lavanderías. En unos casos porque existe la libertad de lavar sin restricción alguna más que la del horario de funcionamiento, pues para los casos de arriendos, para lavar ropa en las viviendas supone un pago extra por el uso del agua. Para quienes tienen casa propia en cambio supone un ahorro en la planilla del agua. Considerando de mucha ayuda la existencia de las lavanderías públicas en el barrio.

Por otro lado, el paso de las generaciones y los avances tecnológicos marcan a quienes en estos tiempos no reconocen el espacio público de lavar ropa como importante. La construcción de lavanderías dentro de las casas supone entonces que el lavar ropa ahora es una actividad íntima dentro del hogar, o más aún lavar ropa supone el uso de dos botones en una lavadora eléctrica, el de “Prender” o “Iniciar”. Es decir, para un grupo de jóvenes en cada uno de los barrios en mención, no es importante mantener una lavandería pública, pues consideran que la ropa se lava sola en casa, pues se tiene todo para hacerlo. Esto respondería al proceso de avance tecnológico y urbano que se da en Quito, la generación de espacios se enmarca en el uso de parques, canchas deportivas, aceras o calles. O la inversión en infraestructura de primera necesidad como alcantarillados, agua potable y energía eléctrica.

Es decir, el cambio de siglo supone una pérdida de sentido e identidad del espacio público, pues el uso de las lavanderías se condiciona por un avance desmedido e ilimitado de nuevas tecnologías o edificaciones.

Por lo que se ha observado, las transformaciones simbólicas en las lavanderías públicas de los barrios San Roque, Nueva Aurora y El Tambo del Inca, se relacionan de manera directa con factores tales como: El avance tecnológico y desarrollo urbanístico, economía del sector, sentido del uso del espacio público, cambios dados en la organización social.

Para la mayoría de usuarios, el desarrollo de nuevos equipos mecánicos o lavadoras automáticas de ropa, han obligado a cambiar las formas de adaptarse al medio social, pasando de fregar en una piedra a tan sólo aplastar dos botones. Es decir, el trabajo de lavar ropa manualmente pierde un sentido como trabajo en sí, a pesar de que hoy en día lavar la ropa a mano es una actividad cotidiana para algunas familias sobre todo en el sector rural. Mientras que para el sector urbano el uso de lavadoras eléctricas proporciona una identificación de desarrollo y agilidad por el tiempo y espacio que se usa con una máquina.

Las configuraciones que se realizan en el espacio físico se han marcado por el deterioro normal por el uso durante más de 70 años, la naturaleza en algunos sectores gana poco a poco el territorio, a pesar de la organización comunitaria, el mantenimiento y reparación de algunas de estas lavanderías es un trabajo colectivo que se mantiene con variaciones, antes el mantenimiento era un trabajo solidario de todos los moradores del barrio. La minga representaba la unidad colectiva para conseguir un objetivo determinado. Pintar, cortar ramas, limpiar los tanques de agua, colocar más cordeles o de acuerdo con la idiosincrasia de la fe católica, ubicar en un altar a la virgen que velará por la protección y ayuda de las y los usuarios dentro de lavanderías públicas.

Entonces, de acuerdo con la observación de campo y las entrevistas realizadas en los acercamientos con los barrios en las lavanderías públicas., se pueden identificar transformaciones simbólicas que van en función del paso del tiempo, la heredad de la memoria social y la configuración de la organización de la sociedad. El contar con ubicaciones en diferentes sectores, nos permite identificar si las realidades se conciben de la misma manera; si bien es cierto, en cada espacio existe infraestructura destinada para el lavado de ropa. San Roque al centro de la ciudad y Tambo del Inca al suroccidente, poseen tanques de agua, lavanderías fabricadas y conductos que direccionan el agua hacia los servicios de alcantarillado, en el barrio Nueva Aura la infraestructura existente posee ya diferencias, en este espacio existen dos panchas de hormigón a lo largo, sobre una cimentación de bloque enlucido que funciona como tanques de agua, desde donde se ubican en cada plancha 8 personas, siendo dos las planchas existe alrededor de 16 usuarios. Es este espacio, el mantenimiento hasta el 2018 fue del barrio, sin embargo, desde el 2019 la administración del espacio pasa a ser parte de la función municipal como resultado de la gestión de los moradores del barrio, por lo que el proceso de mejoras y entibación de agua se lo realizará en coordinación con el ente municipal. En el caso de San Roque, existen alrededor de 50 lavanderías armadas con tanques de agua de cemento, tubería de agua potable. La administración es a nivel municipal, por ende, los costos por servicios de agua o luz son gastos que asume el municipio de Quito, sin embargo la administración y cuidado es de carácter barrial, por eso, la disposición de horarios de apertura y de cierre de las lavanderías, buscan dar una organización plena para facilitar el ingreso de quienes lo requieran. Para San Roque, las construcciones responden a una iniciativa barrial en las administración e Isidro Ayora, además de la organización barrial.

En cuanto al barrio Tambo del Inca, la necesidad de una espacio para lavar ropa, responde a la carencia de agua potable, hasta el año de 2003 los barrios ubicados en las zonas sur de la ciudad no contaban con el servicio de agua potable, por lo que la espera de un tanquero de agua dos

veces por semana, complicaría la situación de los moradores. Pero, a pesar de todas las adversidades, se ubica una salida natural de agua en una de las quebradas del sector, contando con un amplio espacio, fue entonces que desde el año 1993 se realiza la construcción de las lavanderías públicas, ya que espacio amplio permitía levantar una infraestructura. Por ende, se realiza la construcción de una cisterna, se entuba el agua natural para direccionarla a los tanques. Logrando así tener el espacio para el uso de 4 barrios ubicados alrededor del Tambo del Inca tales como: San Martín, San Blas, Los Pinos, Tambo del Inca segunda etapa. Lugares que albergaban a familiares provenientes de Ibarra sector el Chota, Latacunga, Riobamba, Machala y otras familias de Loja siendo esta representación la de mayor número en los barrios.

En el barrio Nueva Aurora, la distribución del agua fue similar que en la de los años 1998 cuando los tanqueros municipales distribuían el líquido vital dos veces por semana, por lo que se busca la implementación de un lugar para el lavado de ropa. Es así como desde 1990 aproximadamente la construcción de las lavanderías públicas del sector fue el resultado del trabajo comunitario de los integrantes del barrio y sus alrededores. En este barrio la migración también es notoria con familias provenientes de Latacunga y Ambato, para este punto las configuraciones culturales se mezclan, el acento de cada una de las personas y las formas de comunicación se expresan de manera latente en las relaciones interpersonales.

## CONCLUSIONES

La heredad de las memorias históricas se desarrolla en función de la palabra dada mediante la oralidad, una combinación de recuerdos que permiten vivir cada una de las experiencias de vida. La política legítima de apropiación de espacio público es en primer lugar un ejercicio ciudadano, la identificación de una necesidad colectiva motiva a la generación de acciones que busque dar una solución a las adversidades. Este ejercicio de empoderamiento público permite entonces establecer un significado a lo material y espacio físico, una producción de sentido que para este estudio abarca un sentido de solidaridad comunitaria, pues el acercamiento entre las vecinas y los vecinos para tener lavanderías públicas, activa la participación social, logrando identificar relaciones de afectividad entre el medio y la comunidad. Esta afectividad dada, produce un sentido de seguridad, desarrollo y progreso, concepciones con las que el ser puede sentirse parte de un determinado grupo social. Por lo tanto, la individualidad del ser con sus memorias recuerdos e ideales es una construcción desde lo colectivo durante el transcurso del tiempo, los contextos y desafíos con los que se enfrenta a lo largo de la vida. Siendo entonces las lavanderías públicas espacios desde donde se recrea la memoria histórica social, cada una de las relaciones interpersonales se adapta acorde al momento, además de las tradiciones o representaciones culturales desde donde la comunicación se desarrolla en un espacio social, animado, intercultural y de significaciones de identidad en un lugar propio, pero a su vez diferenciado.

El desarrollo urbanístico de la ciudad, generan cambios en los conceptos simbólicos, la adaptación de las personas al medio, la interacción personal entre diversas provincias, son variables que intervienen en las transformaciones de cada uno de los espacios. La necesidad de lavar ropa no ha cambiado, pero si la frecuencia del uso de las lavanderías,

La evolución de la tecnología y su apropiación técnica – mecánica de lavar la ropa, configura el sentido de encuentro con el otro, pues, la actividad se traslada del espacio público al hogar con la llegada del agua potable y la lavadora eléctrica. Pero, no se pierde el espacio como tal, pues también existe una identidad con el espacio como encuentro colectivo para la alegría, el trabajo y el diálogo. Aquí, con base en la observación la comunicación directa que se realiza entre las personas posee variaciones que se mezclan, es decir, el acento junto a modismos característicos de la ciudad, la urbanidad en un sentido céntrico toma matices de la ruralidad, pues la concentración en los barrios es de personas que vienen del campo a la ciudad.

La diversidad cultural es evidente dentro de una misma ciudad y no es algo que sea extraño de entender en una ciudad capital de un país ya que tiene afluencia de personas de diferentes provincias del país, esto se clarifica cuando escuchamos a diferentes madres referirse a sus niños como el “guagua” o el “bébe” por poner un breve y claro ejemplo. Las formas de comunicarse en estos sectores están trazadas por constitución de varios conceptos sociales, tales como: género, familia, educación, respeto. Palabras que más allá de un significado único poseen una constante reconstrucción determinados por el espacio físico y en las lavanderías esto no es diferente, así entendemos que la construcción de una ciudad en su memoria no puede determinarse por conceptos individuales sino por la construcción de individuos y conceptos que se pueden llegar a aplicar para entender una sociedad en particular.

La memoria social en el ayer y hoy a través de las lavanderías es algo que está en constante construcción y forma parte de todos quienes hemos crecido en una época de transformación tecnológica, en la actualidad probablemente es menor común visitar estos lugares por la presencia de lavadoras eléctricas en cada domicilio, sin embargo, como hemos analizado a lo largo del documento hablar de lavanderías va más allá de una actividad de lavado de ropa, esta actividad es transversal a la vida misma, a construir una nueva sociedad manteniendo

características del concepto de hace muchos años de familia, de trabajo, de ser madre, ser hijo, etc.

Las lavanderías son consideradas como lugares públicos por el hecho de que son espacios para la construcción de sociedades y no por un tema legal o escrito en un apartado de gobiernos, lo público es la construcción de sociedades en un determinado sitio, familias formadas ahí, generaciones que dan sentido a estos lugares, por esta misma razón es que se perdieron muchos espacios así y aun cuando los gobiernos son los llamados a mantener y fortalecer estos espacios, son los que muchas veces se encargaron en desaparecerlos por intereses erróneos de lo que se conoce como espacio público, en su lugar están construidas casas barriales, edificaciones municipales, etc., quitándole evidentemente la importancia a lo que realmente es el componente de una sociedad, los espacios públicos como las lavanderías.

La comunicación como ejercicio fortalecedor de la memoria social es evidente, va más allá de la transmisión de conocimientos en la oralidad o gestualidad, la comunicación es transformadora cuando interviene en los procesos sociales enriqueciendo y fortaleciendo métodos que se implementan en la organización barrial, familiar e individual, aun interpretando la comunicación como es el imaginario de que está presente solo en los medios de comunicación, las lavanderías y en sí, los espacios públicos mantendrían la mejor programación y parrilla, en donde se aprende, informa y educa que son los pilares básicos de la comunicación. Es decir, las lavanderías deberían seguir siendo objeto de estudio de muchos otros investigadores de la comunicación, quedan muy pocas en la ciudad y en el país y aunque las condiciones humanas y sociales de nuestro país nos dice que está lejos el hecho de que desaparezcan, fuera muy lamentable que en algunos años se hable de estos lugares como se lo hace hoy de las duchas públicas, piscinas públicas, etc., es decir, sean solo recuerdos para hacer

una nota periodística, y aunque estos lugares ya no eran completamente útiles, hoy no se los recuerda a pesar de su importancia para la ciudad y sociedad en la que hoy vivimos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, L. (2003). La lagartija que abrió la calle Mejía. Quito, 468, 161-170.
- Badenes, D. (2007). Comunicación y ciudad: líneas de investigación y encuentros con la historia cultural urbana. *Question, 1*.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2003). El espacio público: ciudad y ciudadanía.
- Barbero, J. M. (2016). Estéticas de comunicación y políticas de la memoria. Calle 14 Revista De investigación En El Campo Del Arte, 10(17), 14-33.  
<https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.c14.2015.3.a02>
- Barrantes Echavarría, Rodrigo. (2000). Investigación. Un camino al Conocimiento. Un enfoque Cuantitativo y cualitativo. San José, C.R. EUNED. Recuperado de:  
[https://www.uned.ac.cr/academica/images/ceced/docs/Investigacion\\_camino\\_conocimiento.pdf](https://www.uned.ac.cr/academica/images/ceced/docs/Investigacion_camino_conocimiento.pdf)
- Cajiao, D., & Páez, A. (2015). MEMORIA SOCIAL DE LAS LAVANDERÍAS POPULARES CASOS: «CHIRIAKU», «DE LOS MILAGROS» Y «LA ERMITA» Trabajo de pregrado. Universidad Politécnica Salesiana. Recuperado de  
<http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/9079>
- Carrión, F. (2003). Espacio público: punto de partida para la alteridad. Quito: FLACSO-Ecuador recuperado de:  
[https://www.academia.edu/download/32828083/carrion\\_espacio\\_publico.pdf](https://www.academia.edu/download/32828083/carrion_espacio_publico.pdf)
- Carrión, F., & Hanley, L. (2005). Regeneración y revitalización urbana en las Américas

(1.a ed.). Recuperado de:

<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=46082>

Del Pino , I. (2017). Espacio urbano en la historia de Quito:Territorio, traza y espacios

ciudadanos. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de

<http://bdigital.unal.edu.co/57661/1/TESIS%20ARTES%20Ines%20del%20Pino%20210617pq.pdf>

El Comercio. (2017). Actualidad nacional Las lavanderías, espacios de convivencia en el

Centro . Recuperado de: <https://www.elcomercio.com/actualidad/lavanderias-espacios-convivencia-centro-quito.html>

Fentress, J., Wickham, C., & Gimeno, C. M. (2003). Memoria social (1.a ed.). Madrid,

España. Recuperado de:

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QLX\\_hXVMv1wC&oi=fnd&pg=PA11&dq=memoria+social+&ots=CTJiw0wDeL&sig=z\\_qxFWISKMUob3p0B-H3mNTJIHw#v=onepage&q=memoria%20social&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QLX_hXVMv1wC&oi=fnd&pg=PA11&dq=memoria+social+&ots=CTJiw0wDeL&sig=z_qxFWISKMUob3p0B-H3mNTJIHw#v=onepage&q=memoria%20social&f=false)

Garcés, E. K. (2009). Historia social urbana (1.a ed.). Recuperado de:

<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/47928.pdf>

Guarini, C. (2002). Memoria Social e imagen. Cuadernos De antropología Social, (15).

Recuperado de: <https://doi.org/10.34096/cas.i15.4620>

Hernández, J. (2013). Construcción Social de Espacio Público en Barrios Populares de

Bogotá. Revista INVI, 28(78), 143-178. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582013000200005>

## ANEXOS



*Ilustración 1 Barrio San Roque, mujeres lavando ropa*



*Ilustración 2 Barrio Nueva Aurora, familias lavando ropa*



*Ilustración 3 Barrio Tambo del Inca, madre e hija lavando ropa*